

CATALUNYA

> ELECCIONES 2010  El Cambio de imagen

Feminizar la política

Sánchez-Camacho debería trabajar por estilizarse más

PATRYCIA CENTENO / Barcelona

Es la única candidata mujer que lucha por la presidencia de la Generalitat. Y eso implica, sin duda alguna, una alta responsabilidad. Se espera de ella mucho más que de sus contrincantes varones y en eso también interfiere el tema de la indumentaria (es infinitamente más fácil vestirlos a ellos que a ellas). Además, tiene la difícil misión de dejar en buen lugar a las féminas, la voten o no.

Hay que empezar a feminizar la política catalana. Pero, ojo, siempre con buen gusto, clase y elegancia. Porque al empuñar este término – el de «feminizar» – es fácil confundirse y considerar que la respuesta reside en embutirse en un vestido y lucir joyas. Falso. Como también lo es estar obligada a llevar cualquier tipo de tacón o lucir una fabulosa melena. Ser femenina es mucho más.

En la líder popular hay que sacrificar su larga cabellera. El volumen de la media melena, con un flequillo ladeado, le aporta frescura y también cercanía. Asimismo, evitar los recogidos porque en ella resultan muy agresivos. Por otro lado, tiene unos ojos caídos que transmiten una mirada triste. Por eso, sólo con dibujar la raya de los ojos hacia arriba, éstos renacerán. El maquillaje debe ser natural, dando color a sus mejillas y un poco de rímel a sus pestañas. Y nunca, nunca, utilizar perfilador ni carmín en los labios.

Pese a que las políticas consigan la complicidad del resto de mujeres al asegurar que compran en las grandes cadenas de pronto moda –aunque no sea verdad en la mayoría de los casos–, la popular no acierta al confiarse por entera a estas conocidas firmas. Aunque para el puesto que ocupa se le exija austeridad –y más en una época de crisis–, no puede permitirse aparecer con tejidos muchas veces de dudosa calidad. Sus compañeros hombres no lo hacen y nadie los tacha de ostentosos porque lo hacen con discreción (no llevan la marca colgando del brazo). Por otro lado, en este tipo de establecimientos es difícil encontrar piezas que se adecúen bien cuando se pasa de la talla 38.

Le encanta el blanco pero no es su color. Acierta con las tonalidades alegres y vitales –sobre todo, los azules–. Al ser bastante corpulenta,



Un estilo más desenfadado

> **El cabello.** Con la melena por encima del hombro gana naturalidad y proximidad. El cabello se le verá mucho más sano y transmitirá una imagen más cuidada.

> **Cuello y escote.** Es preferible que el escote quede cubierto. En cambio, el cuello debe permanecer siempre despejado porque la estiliza.

> **Figura.** Ni americanas abrochadas ni ceñidas con cinturones. Los vestidos se convierten en su uniforme de trabajo.

> **Zapatos.** Nada de plataformas o tacones cuadrados. Stiletos.

tanto de hombros como de caderas, debe prescindir de la clásica americana y apostar por chaquetas abiertas –desabrochadas– y más delicadas. Los vestidos –que le encantan y con los que reconoce sentirse cómoda– son su mejor elección (eso sí, siempre por debajo de la rodilla).

Si bien es recomendable que ocul-

te su escote, el cuello, mejor despejado porque la estiliza. Los aros que suele utilizar están vetados –no encajan ni ideológicamente ni estéticamente–. Por último, y como toque final, un zapato de tacón fino (nunca plataformas ni tacones cuadrados) que le obligará a caminar con paso lento pero decidido.



¿QUIÉN MATÓ A MÓNICA LE VINCI? (Capítulo 9)

ANDREU MARTÍN

Depresión

Este texto es una ficción fruto de la imaginación de su autor. Cualquier parecido que encuentre con la realidad es pura coincidencia.

Vamos Wendy y yo cabalgando como amazonas en la moto confiscada cuando a ella le entra una llamada de sus colegas:

–Localizado coche tuneado magenta en las inmediaciones de la sede del PP.

–¡Recibido! –dice ella, muy profesional–. Vamos allá.

Imito con mi voz portentosa la sirena de un coche de la policía, nos abren paso, Wendy alcanza la velocidad que sólo se permite a los VIP y nos plantamos ante la sede del PP.

Allí, hay congregada una muchedumbre en torno a un encapuchado que está haciendo un mitin.

–¿Quién es ese nazareno? ¿Cómo es capaz de congregarse a tanta gente?

–Es Josep Anglada de Plataforma. La gente se reúne para insultarlo a él y a sus parientes. Y no es un nazareno: es el uniforme del KKK.

Lo dejamos atrás con su público, que le grita toda clase de insultos.

Pedimos audiencia con Alicia Sánchez-Camacho. La encontramos muy deprimida. Nos cuenta el por qué.

–Fijaos que el otro día soñé que estaba volando sobre un gavioto llamado Pepe y que tiraba bombas a los sin papeles invasores y a los burros catalanes y al Memorial Democràtic...

–¿Usted tirando bombas como una terrorista?

–Bueno, eran pequeñitas, eran bombillas... Pero me lo ha interpretado mi psicoanalista y me ha dicho que significa que estoy fatal y me ha prohibido que vuelva a soñar en ello nunca más. Y, además, ha perdido la Colorada...

–¿La qué?

–La Selección Española de Fútbol, bueno, yo la llamo la Colorada. ¡Perdieron por cuatro a cero y eso debe de haber dado una inyección de moral superlativa a Artur Mas!

Le preguntamos por el Fantasma de la Abstención. Estaba por el barrio. ¿Lo ha visto? Hay que detenerlo.

–¿Por qué?

–Porque él es el responsable –le digo, desconcertada– de que obtengan escaños los partidos minoritarios, como ERC, ICV, Reagrupament, la Soli...

–Bueno, eso no es malo.

–¿Quién es ese nazareno, capaz de congregarse a tanta gente?

–Es Anglada. Le insultan. No es un nazareno, es el uniforme del KKK

Mientras vayan por ahí diciendo disparates, la gente se irá acercando más a mí, y más, y más...

–Y a Mas, sí, señora. Y a Artur Mas. Y tendrán escaños Montse Nebrera de Alternativa de Govern, y Rosa Díez de UPyD, y Rivera de Ciutadans, y el Anglada ese del capirote...

Palidece y se rebela:

–¡Ah, eso sí que no! Ésos son la competencia.

–Tendámosle una trampa –propongo.

–Tengo su número de teléfono... –reflexiona Alicia–. Puedo citarlo aquí...

Nos parece una gran idea. Que venga aquí, y tendremos la oportunidad de interrogarlo sobre su implicación en el asesinato de Mónica Le Vinci.

(Continuará)

'Freakismos' de campaña

ANÁLISIS

CRISTINA RUBIO / Barcelona

El repaso a los periódicos de ayer regala a los lectores varias curiosidades sobre una campaña cada vez más 2.0. La huella que han dejado los vídeos pseudoeróticos de los partidos es demasiado fuerte como para olvidarla de un día para otro. Un motivo de peso para que los periódicos aún arrastren la resaca audiovisual de esta semana. En este sentido, **Enric Juliana** hizo ayer en su columna de *La Vanguardia* una interesante reflexión acerca de la política catalana, más parodiada que respetada durante estos días.

«Para millones de españoles, la política catalana se resume hoy en esos vídeos delirantes. La caligrafía de nuevos tiempos», resume el articulista, que hace especial hincapié en que el mundo se desmorona mientras los candidatos catalanes se entregan a la parodia. Una más que acertada consideración acerca de una campaña que ejemplifica en **Carmen de Mairena** este afán por el despelote.

Otra de las que anima las elecciones es **María Lapiedra**. La actriz porno y miembro (**Bibiana Aído dixit**) del partido de Laporta anima a los candidatos a desnudarse, según recogió en un breve el *Avui*. *El País* también se hizo eco de otro *freakismo* de la campaña: resulta que los *cativistas* de CiU lanzaron un vídeo donde un tal **Joan Pérez** (nombre ele-

gido al azar) era culpable de la reedición del tripartito. Según recoge **Maiol Roger** en su artículo, este señor resulta que es socialista y hasta se ha creado un perfil en Twitter para contraatacar a los convergentes.

'La Vanguardia' destaca la puntualidad de Mas frente al retraso de la 'popular'

Por su parte, *El Periódico* jugó al doble sentido con dos fotografías de **Montserrat Tura**. En la primera, la socialista se tapa la

cara con una bufanda, para luego quitársela con cara de pícaro. El titular reza «*Tura se destapa: 'puede ser que me presente'*», en referencia a la renuncia de **Montilla** de volver a encabezar una lista electoral.

La Razón recogió otra de las perlas de la semana: la fiesta de **Artur Mas** y **Josep Antoni Duran Lleida** en la sala Bikini de Barcelona, Parafraseando a Mecano en el titular –*Artur, allí me colé y en tu fiesta me planté*– la crónica de **Víctor Fernández** destaca la escalofriante comparación de Duran Lleida. Para el de Unió, Montilla es **Mourinho** y Mas, **Guardiola**.

Gracias a *la Vanguardia*, los lectores también saben que el candidato convergente es «puntual como un reloj suizo». No como **Alicia Sánchez-Camacho**, que llegó casi una hora tarde a su encuentro con el mismo diario que ayer visitó Mas.